Opinión

COMENTARIO

EL DILEMA DEL PRISIONERO: “El toma y daca”… un peligroso, como macabro juego de actores. II PARTE EL JUEGO DE LA TRAICIÓN

Los generales, utilizan la teoría del juego como una técnica de calcular las estrategias y el valor de sus apreciaciones para tomar la mejor de sus decisiones, no solo en el campo militar.

Por Oswaldo Moreno

El autor es abogado y experto en temas de seguridad y defensa hemisférica.

Actualizado:
1 de mayo de 2020. A las 14h30

Read in English
Ler em português
Lire en Français

QUITO – En la I PARTE de este artículo mencionaba, que la ineficaz gestión gubernamental concomitante con la seria situación macroeconómica del Estado ecuatoriano, nos hacía sopesar una ambigua situación social que aquejaba y preocupa en forma permanente a los jubilados y pensionistas de la familia militar y policial... Déjenme decirles, que esa enigmática apreciación es más que cierta, más aún cuando se pretende "meter las manos" en las arcas autónomas de la seguridad social so pretexto del efecto pandémico del covid-19, que ha dejado a la nación paralizada.

" Al final, no se pudo encontrar ese eslabón que permite atar la cadena de la racionalidad ética con la decencia ..."

Ahora, este peligroso conflicto integral tiende a agudizar el desequilibrio de poderes manteniendo los vectores de importancia y gobernabilidad en un cuadrante de alto riesgo que los analistas militares ya predecimos como un escenario posible.

El Poder Nacional se ha visto sobrepasado y esa capacidad política y económica para alcanzar y mantener los Objetivos Nacionales Permanentes —ONP—, debo decirlo con franqueza, están seriamente comprometidos desde hace rato. No somos una nación autocrática para hacer lo que le viene en gana al dictador de turno, vivimos en una democracia cuya filosofía política está orientada al bien común, o así al menos se entiende cuando hablamos de un estado de derechos y justicia que aclama esa Constitución hecha a medida de una banda de delincuentes que querían seguir materializando sus atracos por trescientos años.

Se requiere, entonces, de una integración coherente de los medios políticos, económicos, sicosociales y militares que garanticen una buena gobernanza en momentos de dificultad y sobre todo se tomen decisiones acertadas en un ambiente de paz y tranquilidad.

Pero que sucede… estas dimensiones del Poder Nacional (política-económica-social-militar) también están 'contaminadas' y ha dificultado el APOYO MUTUO entre ellas, porque lo político ha querido tener predominio sobre las demás expresiones del poder, sin apreciar que la crisis es integral y que esa falta de recursos económicos no puede ir en detrimento de lo social y de lo militar, al pretender configurar una legislación ajena a los principios filosóficos configurados por sus afiliados y garantizados por la Constitución, que aun siendo perversa protege a la institución de la seguridad social.

La astuta y maquiavélica maniobra política, pretende aprobar 'bajo la mesa' el inconstitucional Proyecto del Código Orgánico del Ordenamiento de las Finanzas Públicas, develando la real imagen del gobernante Moreno que, mediante LA TRAICIÓN, ha incitado la delación, de propiedad de Rafael Correa cuando Presidente, ambos engañando a la comunidad militar en sendas y fastuosas ceremonias castrenses.

Al parecer, este ‘muñequeo’ del “toma y daca” como estrategia (Dilema del prisionero) para apropiarse indebidamente de la seguridad

social, está llegando a su final ante la presión del actor 'gobierno' y serán los asambleístas los que diriman sobre violentar o no la Constitución, ante la mirada sosegada de los uniformados que no dudarán en someterles a los incumplidos cuando la autoridad así lo ordene.

El actor 'gobierno' ya ha 'jugado' mediante la estrategia de LA TRAICIÓN, y esa probabilidad cierta de que militares y policías sepan que el sistema de seguridad social vigente es insostenible y está quebrado es tan real, que se ha negado a pagar su —cada vez— elevada deuda que mantiene intubada a la seguridad social militar y policial, con la eutanasia como algo previsible.

El Ministro de Defensa Oswaldo Jarrín, está confiado en el ofrecimiento del Presidente a los uniformados. Presumo que peca de ingenuo, porque este brillante oficial no ha tenido la suficiente fuerza política para haber evitado siquiera que estos dos proyectos de Ley: el Código Orgánico del Seguridad del Estado y el Código del Ordenamiento de las Finanzas Públicas, hayan llegado a instancias legales tan complejas, ya que ahora dependemos del voto de los correístas, de aquellos que desfalcaron la

patria, de aquellos solapados que siguen legislando a nombre del pueblo cuando debieron estar procesados, —todos ellos—, por esa presunción de ser autores, cómplices o encubridores de la caída de su "patria grande".

Al final, no se pudo encontrar ese eslabón que permite atar la cadena de la racionalidad ética con la decencia, cuando mediante LA TRAICIÓN, se miente y se exalta el valor de soldados y policías en estos momentos de miedo y pandemia y se los "lanza a los leones" para que desde el ático se presione el botón que debilite y haga desaparecer de un plumazo a las gloriosas Fuerzas Armadas y a la muy noble Policía Nacional del Ecuador.

Reitero, que LA TRAICIÓN entre actores es una circunstancia latente… lo mejor para las partes —por el momento—, es la coordinación y la cooperación como muestra de confianza para que la amenaza no se vuelva quisquillosa e inquietante que revele públicamente una posible colusión que permita mediar este conflicto, que ya ha comenzado.

Ilógico como irracional es lo que se plantea… a los institutos de seguridad social de las Fuerzas

Armadas y Policía Nacional les queda poco tiempo de existencia y su extinción será por inanición ante este peligroso, como macabro juego de actores... la 'pelotita' ahora está con los asambleístas, más tarde —estará nuevamente— con el Presidente con su capacidad de veto y luego ¿qué? … —me pregunto.

La solución: ELIMINAR el literal c., del numeral 2., del artículo 2 del pretendido Proyecto del Código Orgánico del Ordenamiento de las Finanzas Públicas y por ende, todo lo relacionado a la seguridad social. Los uniformados no desean ninguna reforma, ni exclusiones, ni cambios ladinos… quieren que se ELIMINE lo antes referido.

¡Escuche Presidente...! Una crisis política, se puede solucionar llamando a un Comité de Crisis (Consejo de Seguridad del Estado) para buscar las mejores alternativas de solución política; una crisis económica, se soluciona sin violentar la Constitución y con el apoyo de todos los ecuatorianos, sin excepción; una crisis sicosocial, se soluciona con el diálogo y la verdad; pero una crisis militar, no tiene solución democrática, que es lo que debemos evitar por sobre todas las cosas… oriente su esfuerzo a

salir de la crisis sanitaria, no se desgaste, ni desconcentre la encomiosa tarea de uniformados y sus familias.

¡Déjese asesorar Presidente! … su cuarto de operaciones está vacío y sin asesores de calidad.

No deje que este difuso juego de la traición, lo solucionen los militares… (O)

NOTA ACADÉMICA:

Los generales, tratan de utilizar estrategias buenas (tit for tat), ya que nunca traicionan primero, no accionan sus estrategias y solo reaccionan ante las decisiones de sus oponentes. Llamarán al diálogo como una estrategia tranquilizadora buscando siempre la cooperación y la reconciliación entre los actores, pero al final —al verse acorralados—, buscarán su victoria realizando algunas jugadas de distracción que lo llaman 'finta', para luego traicionar a su adversario. (Dilema del prisionero)

"EL HAMBRE HACE SALIR DEL BOSQUE AL LOBO, Y DEL ARTE DEL ESCRITOR"
Fernand Vandérem

Miguel Oswaldo Moreno Valverde, es un general ecuatoriano en servicio pasivo, abogado y experto en temas de Seguridad y Defensa Hemisférica. Fue Asesor Militar en el Colegio Interamericano de Defensa en Washington D.C., y su perfil profesional engloba amplias áreas del pensamiento académico: Es Master Internacional en Administración de Empresas MBA., con especialidad en mercadotécnia, Ingeniero Comercial, Licenciado en administración y en Ciencias Militares y Doctor en Ciencias de la Educación. Estudió además tres diplomados: Diplomado en Técnicas de la Enseñanza (CEP-Brasil), Diplomado Superior en Política, Seguridad y Democracia (FLACSO-Ecuador) y Diplomado en Gerencia Financiera (ADEN International Business School).